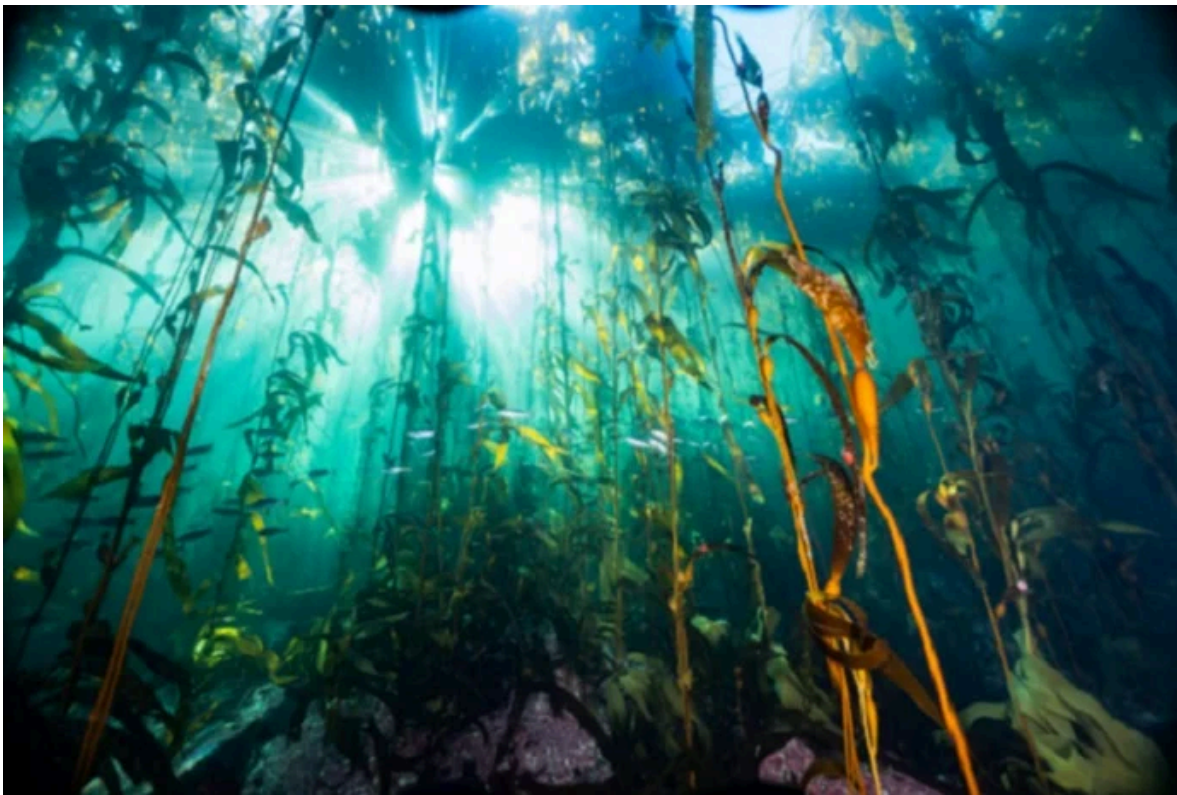


ACTUALIDAD / CHILE / INTERNACIONAL / MEDIO AMBIENTE / PORTADA

Agencia internacional de noticias destaca a la Patagonia submarina de Chile como “un pulmón verde del planeta”

El Ciudadano · 20 de junio de 2023



Los bosques submarinos de la Patagonia de Chile

la Patagonia Austral, ubicada en el extremo sur de América, alberga uno de los ecosistemas marinos más grandes y diversos del mundo. **Entre sus maravillas naturales se encuentran justamente los fascinantes bosques de macroalgas, considerados desde la ciencia marina como un componente fundamental para la biodiversidad y el equilibrio de estos frágiles ecosistemas, incluso, recientemente se descubrió que un tercio de los bosques del género *Macrocystis* está en Chile y la mayoría en las regiones de Aysén y Magallanes.**

En efecto, desde hace poco, una campaña comunitaria desde el sur de Chile llamada **BOSQUESAZULESCL** busca promover la conciencia ambiental y la educación marina para su conservación, atendiendo su enorme importancia para el planeta y la humanidad.

Paralelamente, la agencia internacional desde Francia AFP, publicó un especial sobre Chile, la Patagonia y los Bosques de Macroalgas que se comparte a continuación:

La Patagonia submarina chilena, el otro pulmón verde del planeta

[Agencia AFP](#)

A comienzos de abril la ONG estadounidense Mission Blue viajó a la zona costera del sur de Chile, a unos 1.400 km al sur de Santiago, en una expedición de reconocimiento de la «Patagonia submarina».

Doce científicos, videastas y fotógrafos descendieron hasta 30 metros de profundidad para recolectar información de este ecosistema casi inexplorado.

«Cuando te dicen Patagonia, uno se imagina cerros, rocas grandes, vientos, pero pocos saben lo que hay bajo el agua», dice Maximiliano Bello, experto chileno en política oceánica y parte de la expedición.

Allá abajo, como si fuera el viento, las olas mueven los grandes tallos y hojas de las macroalgas que pueden medir hasta 20 metros. Las rodean una infinidad de especies marinas de múltiples colores: turquesa, amarillo, violeta o rosado.

Estas algas (*Macrocystis pyrifera*), conocidas popularmente como Huiro, son una de las especies de crecimiento más veloz en el mundo. Crecen hasta 30 veces más rápido que las plantas terrestres.

Fotografía publicada por la ONG Mission Blue que muestra un bosque de algas marinas en la zona costera de Chiloé, en el sur de Chile, a unos 1.400 km al sur de Santiago, el 10 de abril de 2023. © ANDY MANN / MISSION BLUE NGO/AFP

A 10 o 15 metros de la superficie asoman también corales de agua fría, algo que en otras zonas del planeta sólo se encuentra a 2.000 metros de profundidad.

El equipo navegó por nueve días por los cientos de islas, fiordos y canales en los que se desgrana allí el continente americano, con inicio y arribo en la ciudad de Puerto Montt.

La expedición debía ser liderada por Sylvia Earle, una reconocida oceanógrafa estadounidense que a los 87 años aún se sumerge en las profundidades del mar. Sin embargo, Earle se enfermó poco antes de viajar a Chile.

Divulgar para proteger

La mitad de los bosques de algas en el mundo han desaparecido por la actividad humana y el cambio climático. El caso más emblemático es el de California, donde el 97% de ellos se perdieron, dice Bello.

Bosque de algas marinas en la zona costera de Chiloé, en el sur de Chile, a unos 1.400 km al sur de Santiago, el 10 de abril de 2023. La Patagonia de Chile alberga el bosque continuo de algas marinas más grande del mundo. © ANDY MANN / MISSION BLUE NGO/AFP

«Queremos mostrar qué es lo que se puede perder si no lo protegemos», explica.

«Sabemos que la Patagonia tiene los bosques de algas continuos más grandes y en mejor estado del mundo» y que estos «podrían tener un poder capturador de carbono incluso mayor que el del Amazonas», agrega este experto.

os investigadores Max Bello (I) y Andy Mann posando para una fotografía durante una expedición en la zona costera de Chiloé, en el sur de Chile, a unos 1.400 km al sur de Santiago, el 10 de abril de 2023. © EDUARDO SORENSEN / MISSION BLUE NGO/AFP

Al igual que las plantas terrestres, las algas gigantes hacen fotosíntesis. Utilizan la energía del sol para convertir el dióxido de carbono en compuestos orgánicos y liberar oxígeno. Tienen, además, la particularidad de retener carbono entre sus tejidos.

Estos bosques gigantes mantienen la estructura de las costas, regulan el PH de las aguas y proveen un lugar de refugio, desove y alimento a invertebrados y peces.

«Son verdaderos jardines infantiles de muchas especies, como jureles, sardinas, chungungos y huillines (nutrias de agua salada y de agua dulce), locos (abalones, tolinas

o chanques), erizos y pulpos», destaca Bello.

Imagen distribuida por la ONG Mission Blue que muestra a la bióloga marina Sophie Locke investigando un bosque de algas marinas en la zona costera de Chiloé, en el sur de Chile, a unos 1.400 km al sur de Santiago, el 10 de abril de 2023. © ANDY MANN / MISSION BLUE NGO/AFP

En Chile, se puede encontrar bosques de huiros desde Arica, en la frontera norte, hasta el Cabo de Hornos, una de las últimas zonas habitadas del planeta.

Están presentes también a lo largo de la costa del Pacífico en Norteamérica, y en Sudamérica en la costa pacífica y atlántica, así como en Sudáfrica, Australia, Nueva Zelanda e Islas subantárticas.

Una amenaza no cosmética

La Patagonia submarina cuenta con un mínimo de protección ambiental. El gobierno de Gabriel Boric prometió multiplicar los esfuerzos para la conservación de estos

ecosistemas en Chile, hogar de un tercio de los bosques submarinos de algas gigantes del mundo, según la ONG Ocean Wise.

«Antes de que llegue a la Patagonia, sino protegemos de esta amenaza, sino detenemos lo que está pasando en el norte, vamos a perder una de las pocas respuestas para poder acabar con el cambio climático», advierte Bello.

Seguir leyendo más...

Fascinantes tesoros marinos en los mares de Chile: impulsan campaña comunicacional BosquesAzules.CL

“Fiebre Marrón” o el extractivismo de los bosques de macroalgas marinas en Chile

El enigmático tesoro submarino de Chiloé: Los secretos de los cochayuyos y huiros

Fuente: El Ciudadano